

LA PALOMA MENSAJERA

ÓRGANO OFICIAL DE LA REAL FEDERACIÓN COLOMBÓFILA ESPAÑOLA

(POR REAL ORDEN DE 4 DE JULIO DE 1904)

y de las Reales Sociedades Colombófilas de Cataluña, Valencia, Murcia, Tortosa, Mataró, Gran Canaria, Madrid, Santa Cruz de Tenerife, Galicia, Palomas Correos de Valencia, Las Palmas y Andalucía.

Dirección: Conde del Asalto, 10, 1.º—Teléfono: N.º 435—Administración: Cortes, 639, 2.º

SUSCRIPCIÓN: ESPAÑA, PTAS. 5 AL AÑO. — EXTRANJERO, PTAS. 6. — LAS SUSCRIPCIONES PUEDEN EMPEZAR EN CUALQUIER MES

AÑO XVII

BARCELONA, OCTUBRE DE 1907

NÚM. 202

D. MANUEL VALENZUELA Y FITA



D. MANUEL VALENZUELA Y FITA

Hemos recibido la triste noticia de haber fallecido en Cabra (Córdoba) el antiguo socio correspondiente de la Real Colombófila de Cataluña y querido amigo nuestro, general Valenzuela.

LA PALOMA MENSAJERA, en septiembre de 1894 publicó su biografía, escrita por D. Pedro Vives y Vich, y una descripción de su famoso palomar; y después, en septiembre de 1903, con motivo de su ascenso á general de brigada, publicamos su retrato y otros apuntes biográficos ensalzando la labor colombófila de dicho señor. Los aficionados antiguos conocen, pues, los grandes méritos contraídos por el finado en la colombofilia patria; pero para que lleguen á noticia de los colombófilos modernos y les sirvan de modelo, reasumiremos las biografías publicadas en 1894 y 1903.

Nació Valenzuela en 1840; á los 19 años, siendo ya bachiller, terminó sus estudios en el colegio de Infantería, te-

niendo el núm. 1 de su promoción. Bien pronto recibió su bautismo de fuego, pues destinado al ejército de África, asistió á sus gloriosas batallas y quedó herido. Obtuvo allí los empleos de teniente y de capitán, éste concedido sobre el mismo campo de batalla en Wad-Ras. Fué después profesor del colegio de Infantería, tomó parte en la guerra civil carlista, en la que obtuvo la placa roja del Mérito Militar y el grado y empleo de teniente coronel.

Al terminar la guerra, quedó en el ejército de ocupación del Norte durante ocho años, y en esta época empezó su afición á las palomas mensajeras, por la amistad que contrajo con el Sr. Ortiz de la Riva, de Bilbao, otro de nuestros colaboradores en la fundación de la primera sociedad colombófila española.

En 1885 pasó á la escala de reserva, fijando su residencia en Cabra, en donde instaló el palomar, formando la famosa raza Cabra, con elementos Ortiz de la Riva, cruzados con otros del palomar central y del palomar militar de Málaga; con dicha raza, que era belga pura (Gits y Rosoor) aclimatada á Andalucía, realizó en 1890 viajes á Melilla, sueltas en las pruebas del submarino Peral, un viaje circular entre los diversos palomares andaluces, y

otras diversas pruebas que sería prolijo enumerar.

Con su raza, repartida generosamente como pan bendito, instaló 20 palomares en distintas poblaciones de Andalucía, cuyos dueños fueron otros tantos socios correspondientes de la Colombófila de Cataluña. Era tan intenso el cariño que sintió por esta Sociedad, que, prefiriendo constituir una delegación de la misma, se resistió á fundar una sociedad andaluza, á pesar de nuestras excitaciones.

Por sus servicios colombófilos fué agraciado con la placa del Mérito Militar, con distintivo blanco, obteniendo además valiosos donativos de palomas del Estado y dos diplomas de honor y el título de socio de mérito de la Colombófila de Cataluña.

Valenzuela era una personalidad de grandísimo relieve y prestigio en la colombofilia española, á la que con sus iniciativas y trabajos contribuyó á implantar y á darla gran realce, y por tal motivo merece que su memoria quede indeleble en nuestros corazones.

En vida le quisimos y respetamos todos, ahora sólo nos resta rezar por él y mantenerle en nuestro constante recuerdo. Q. E. P. D.

D. DE LA LL.

Crónica Colombófila

LA muda de nuestras palomas ha tocado á su fin; en general, podemos decir que ha sido excelente en todos los palomares, más rápida en los que suprimieron la cría desde el mes de junio, más lenta y tardía en los que la han prolongado durante el verano. Los colombófilos examinan sus ejemplares con verdadera fruición y los contemplan satisfechos con su pluma reluciente, su aspecto arrogante y su salud perfecta, pues en esta época las palomas están en todo el apogeo de su belleza. Los pichones del año han experimentado una verdadera metamorfosis; la muda les ha dado la apariencia de palomas adultas, costando á veces algún trabajo distinguirlos de éstas.

¿Ha de creer el colombicultor que con esto ha terminado su trabajo hasta la época de los concursos, limitando su tarea diaria á ejercitar á su banda en el vuelo diario? Nada de eso; el verda-

dero aficionado no puede cruzarse de brazos en ningún mes del año.

Terminada la muda, debe ahora suministrar un purgante general á su colonia, y después efectuar una pequeña educación hasta 100 ó 150 kilómetros con los pichones, y no estará de más que someta á algunos viajes, que no excedan de aquellas distancias, á las palomas adultas. Los colombófilos españoles siempre hemos pecado del defecto de hacer viajar poco á nuestras mensajeras: emendémonos de una vez, y en nuestros concursos de primavera perderemos muchas menos palomas.

Ha llegado también el momento de dar á nuestras mensajeras un régimen tónico y reconstituyente. Conviene suministrar una alimentación sana y variada, pero sin exageración. El sistema rutinario y anacrónico de dar á las palomas

solamente alverja y en comederos de tolva, en los que comen á discreción y, por lo tanto, con exceso, debe desecharse en absoluto; es menester que, con raciones bien calculadas, la paloma pueda con suavidad, gradualmente, comer sólo lo necesario para que esté vigorosa y alegre, evitando lo superfluo que la engorda con exceso y le da ardor para reanudar la cría, que no es conveniente, *ni natural*, en invierno. Las palomas deben quedar con gana después de sus raciones, y el aficionado que no tenga fuerza de carácter para racionarlas severamente y ceda á la petición de aumento de pitanza de su insaciable tribu, verá pronto en su palomar aparecer huevos por todos los rincones, como en plena primavera; esto hay que evitarlo á toda costa.

En general, no debe darse más que 35 ó 40 gramos por día y por cabeza; teniendo en cuenta la temperatura, podrá aumentarse ó disminuirse ligeramente esta dosis, pues con los fríos del invierno la paloma necesita las calorías necesarias para soportarlos.

Con este régimen alimenticio, la disciplina del palomar es más perfecta, las palomas vuelan mejor, ingresan rápidamente en el palomar y desaparecen los malos hábitos de pernoctar en torres y cornisas y buscar nido fuera del palomar. Las palomas, así, estarán siempre atentas á la voz ó al silbido de su dueño, el cual tendrá un completo dominio sobre ellas, siendo esto una ventaja nada despreciable en los concursos.

* *

Ibamos á tratar ahora de otra cuestión de actualidad, la separación de los sexos; pero preferimos copiar un pequeño artículo que inserta *Le Pigeon Liégeois*, y con el cual estamos conformes:

«Las más grandes divergencias existen sobre este punto entre los aficionados; los unos quieren prolongada separación, los otros no separan absolutamente.

«El primer sistema consiste en quitar las hembras desde el mes de octubre, cuando ha terminado casi la muda, y recluirlas en un palomar distinto, lejos del arrullo de los machos; á no alimentarlas más que muy sobriamente para impedir en lo posible las posturas demasiado frecuentes; á no hacerlas volar más que muy poco, ó nada, por temor de perderlas, y en fin, á no reaparear-

las hasta febrero, marzo, y aun abril, según la benignidad de la temperatura. Este modo de obrar da los resultados siguientes:

»1.º Interrupción evidente en la muda de las hembras.

»2.º Una debilidad general, debida, por un lado, á la alimentación insuficiente, y, por otro, á falta de ejercicio.

»3.º El amor al palomar disminuye en proporciones muy sensibles.

«Si ahora pasamos á los machos, vemos producirse en ellos los hechos siguientes: La muda seguirá su curso con más lentitud. Además, los machos se pican entre ellos, y este vicio provoca una degeneración en los ejemplares mismos y en sus productos.

«Si pasamos al sistema opuesto, es decir, á aquel en que la separación no tiene lugar más que durante un mes ó seis semanas, vemos que ocurre lo siguiente:

»Las palomas quedan apareadas, la naturaleza hace su camino y las hembras ponen é incuban. Algunos aficionados ensayan la supresión de estas posturas no alimentando más que muy débilmente á sus palomas. Este modo de proceder contraría no sólo las posturas, sino también la muda.

»Otros colombófilos, para llegar al mismo resultado, se contentan con cerrar los nidaes; pero las palomas ponen entonces en el suelo, los huevos quedan abandonados y vienen nuevas posturas.

«Llegamos ahora al sistema que nosotros preconizamos, porque se aproxima más á lo natural. Contraríamos lo menos posible á la paloma, la damos una alimentación sana, fortificante y justa á sus necesidades; la dejamos incubar á voluntad, pero sin dejar nacer pichones, sustituyéndolos por huevos de porcelana. Después, separamos los sexos un mes ó seis semanas, el tiempo necesario para que las hembras descansen un poco y para hacer los apareamientos más fácilmente, con otros machos, si lo juzgamos conveniente.

«Los resultados de este sistema, son: 1.º La buena alimentación sostiene á las palomas en toda su fuerza. 2.º Las posturas son poco frecuentes con la incubación. 3.º La incubación produce un relajamiento de los tegumentos muy favorable para la muda. 4.º El amor al palomar aumenta en una medida extraordinaria. 5.º Siendo la separación corta, no hay lugar á la pederastia.

«Dejamos al lector la tarea de juzgar.»

* *

OTRA OPINIÓN SOBRE EL NACIONAL

He leído con sumo interés el excelente artículo del Sr. Estopiñá comentando los consejos de M. Tordo sobre la distancia de los futuros concursos nacionales, y he quedado impuesto de cuantos argumentos, el distinguido presidente de las Sociedad valenciana, expone en pro del mantenimiento de la distancia media de 500 kilómetros. Ciertamente que, desde el punto de vista en que se coloca el Sr. Estopiñá, su argumentación no peca, por ningún lado, de falta de solidez, y todo cuanto escribe lleva el sello de la buena fe y de la sana razón.

Estoy completamente de acuerdo con su opinión de que, palomas de un año, y aun de menor edad, son capaces de salvar, con probabilidades de éxito, la distancia de 500 kilómetros. El hecho se ha comprobado en este último concurso nacional. La R. S. C. de Andalucía había inscrito 10 pichones de menos de un año, algunos de ellos nacidos en el pasado mes de febrero, y, sin embargo, tres de ellos se comprobaron en el mismo día de la suelta, alcanzando premios; dos se comprobaron al día siguiente, y uno llegó fuera del plazo reglamentario. Total, 6 llegados de 10 inscriptos, lo que constituye un resultado que muchas veces no dan las palomas adultas.

Estoy también de acuerdo con la opinión que emite de que, no porque una Sociedad se haya quedado desmontada en un concurso nacional desgraciado, hayan de dar todas las demás un paso atrás, y después de trece concursos nacionales, que representan otros tantos años de vitalidad, deban demostrar flaqueza.

Pero estamos hoy frente a un problema de gran trascendencia para la colombofilia española, y, en éste como en otros de distinta índole, la solución depende del punto de vista en que se coloca el que trata de resolver la dificultad.

Pues bien, importa no olvidar que vivimos en España, país de una superficie considerablemente mayor que la de Bélgica, y donde resulta de toda imposibilidad el organizar un concurso nacional con suelta única en una dirección común a todos los palomares y a una distancia aproximadamente igual para todos. También importa tener

presente que la paloma, en Bélgica, se cría únicamente como paloma de carrera, cuya individualidad tiene su importancia en relación a la cantidad en dinero que su dueño puede apostar en determinado concurso, ó más bien, la paloma es allí un instrumento de juego y de especulación.

Aquí no criamos las palomas impulsados por la pasión del juego, con el afán de inscribirlas a la *grosse poule*; no esperamos ser proclamados gran vencedor, en buena lid ó en mala, para vender nuestro palomar en pública subasta y aumentar nuestro capital, gracias a una ingeniosa publicidad.

El fin que se propone la colombofilia española obedece a un ideal más elevado y más noble. Las palomas que educamos no se destinan al juego ni al negocio. A nosotros nos enorgullece el desinterés, pues ante todo y por encima de todo somos patriotas, admiradores del maravilloso instinto de nuestros queridos pájaros, que criamos y educamos con amor para tenerlos siempre dispuestos para el servicio de la patria. El colombófilo español no es ni debe ser sino un soldado, su palomar es un instrumento de combate que debe estar siempre preparado.

Aquí criamos palomas militares para cooperar a los medios de defensa del territorio nacional. No tenemos otra razón de ser, y la protección que nos dispensa el Ministerio de la Guerra lo justifica.

Nuestro concurso nacional debe ser, pues, un concurso regido por disposiciones especiales encaminadas a obtener un resultado práctico bajo el punto de vista exclusivamente militar.

Ya que resulta imposible obtener una suelta única en una misma dirección, es preciso reconocer que nuestro sistema, con distintas sueltas, origina unas desigualdades grandísimas en las condiciones de lucha, que quitan a las clasificaciones todo carácter de equidad y de justicia. No quiero ocuparme de la cuestión de los vientos, y únicamente haré mención de la orografía para poner de relieve las desigualdades aludidas.

Les es posible a ciertas Sociedades, como las de Valencia, Madrid, Sevilla, y tal vez Murcia, hallar itinerarios de 500 kilómetros exentos de grandes dificultades geográficas. Por ejemplo, las Socieda-

des de Valencia, en su línea de vuelo de Guareña-Valencia, no tienen más que unas alturas insignificantes al S. de las sierras de Guadalupe y Toledo y desde las altas mesetas manchegas sus palomas dominan la vertiente que las lleva á Valencia en una bajada rápida.

Las de Madrid y Sevilla tienen en su línea de vuelo, de San Fernando-Madrid y Sigüenza-Sevilla, las alturas de Sierra-Morena, que no son de las más temibles, y las de la sierra de Toledo, que son algo más peligrosas por la presencia de gavilanes que allí tienen albergue; pero no representan más que una de tantas barreras que se saltan.

Por el contrario, las Sociedades catalanas, así como las del N. O. de la Península, no pueden elegir un recorrido de 500 kilómetros sin tropezar con serios obstáculos, cordilleras que se cruzan y forman dédalos donde se extravían las mejores mensajeras perdiendo tiempo y fuerzas en busca de un paso, hasta que un gavián, aprovechando su cansancio, haga sobre ellas una presa fácil.

Las Sociedades referidas se hallan, pues, por causa de su recorrido tan duro, en condiciones de inferioridad, sobre lo cual ni siquiera cabe discusión.

La razón, la equidad, la justicia y los sentimientos de buena confraternidad que deben existir entre todos los miembros de la familia colombófila española, nos imponen como deber de conciencia el buscar el medio de igualar para todos las probabilidades de éxito, á lo menos en su carácter absoluto, ya que hemos hecho abstracción de la dirección é intensidad de los vientos, que tienen carácter variable y que afectan á todas las Sociedades indistintamente.

Este medio lo encontraremos en la reducción de la distancia, que ha de permitir á todas las Sociedades hallar itinerarios que no sean dolorosos calvarios para nuestras mensajeras. Claro es que el Concurso nacional tiene que ser una prueba de un regular alcance, y que no se le puede considerar como un mero concurso de velocidad á distancia reducida. Es menester que las buenas palomas puedan demostrar sus cualidades; pero no se debe caer en la exageración contraria y hacer del Nacional un concurso de resistencia en regiones que no se prestan á pruebas de esta índole por la diversidad de su orografía.

Más lógico parece que, dada nuestra misión de educadores de palomas para el servicio de la patria, tratáramos de dar á nuestro concurso nacional un carácter de utilidad práctica para la formación de tandas de buenas palomas capaces de asegurar un servicio de comunicaciones para el día que sea necesario utilizarlo. Por eso, creo que la distancia de 350 kilómetros es una distancia muy á propósito, que nunca deberíamos pasar; pero, como hay que dar á la prueba un carácter de dificultad que aumente su mérito y que es más racional premiar el buen palomar en vez de la proeza de una sola paloma, tal vez única en un palomar insignificante, no es la comprobación de una paloma sola que, en un concurso de 350 kilómetros, puede ser base de la clasificación y aplicación de premios.

Deberíanse fraccionar las palomas de cada concurrente en lotes de 2, de 3 ó de 5 palomas, y exigir la comprobación de las palomas de un mismo equipo, estableciendo el cálculo sobre la suma de velocidades de la serie, y, en su defecto, el mayor número de ellas.

Sobre esta base, el Concurso nacional se celebraría con una relativa igualdad de probabilidades de éxito para todas las Sociedades, y el censo que se haría después de su celebración acusaría un numeroso contingente de palomas hábiles para un servicio de comunicaciones bien organizado, pues no hay que dudar que la paloma que regresa bien de 350 kilómetros, es una buena paloma.

Tendríamos satisfecho así al Estado Mayor y á nosotros mismos, pues no nos veríamos más en la triste obligación de criar pichones en tiempo de muda para reponernos de las pérdidas sufridas.

El Concurso nacional sería, pues, la etapa *terminus* para las palomas de un año y aun de dos años.

En cuanto á los concursos sobre distancias mayores, los reconozco convenientes y aun indispensables para seleccionar la raza; pero estas pruebas á largas distancias deben, á mi modesto juicio, ser dejadas á la iniciativa privada de las Sociedades, quedando cada una de ellas dueña de organizarlas cuando lo juzgue conveniente, determinando en cada caso la distancia y las condiciones, según los elementos de que disponga y los premios que pueda ofrecer á sus socios.

JUAN KAISER



Real Federación Colombófila Española

PRESIDENCIA ★ Circular

No habiendo presentado ninguna Sociedad reclamación sobre la distribución provisional de premios del último Concurso Nacional publicada en el número de septiembre de la PALOMA MENSAJERA, y según acuerdo del Consejo de 16 de agosto último, esta Presidencia eleva dicha distribución á definitiva, debiendo publicarse en el Órgano Oficial y comunicarse á todas las Sociedades interesadas.

Dios guarde á V. S. muchos años.

Madrid, 10 de octubre de 1907.

El General Presidente,

Benito de Urquiza.

(Rubricado).

Sres. Presidentes de las Reales Sociedades Colombófilas Federadas.

Real Sociedad Colombófila de Cataluña

Resuelta la Junta directiva á asegurar el éxito de los concursos venideros, para lo cual es de gran conveniencia que los pichones del año reciban, á los tres meses de edad aproximadamente, un entrenamiento preliminar hasta 150 kilómetros, ha acordado organizar la siguiente educación de pichones.

Educación para pichones

(nacidos hasta fin de julio)

Molins de Rey:	14 kilóms.	—Entrega el 11 noviembre, de 18 á 20.	—Suelta el 12.	0'10	} Rebajas progresivas inscribiendo más de 10 palomas.
Gelida:	27	" " " " " " " "	" " " " " "	0'10	
Vilanova del Camí:	50	" " " " " " " "	" " " " " "	0'15	
San Guim:	72	" " " " " " " "	" " " " " "	0'15	
Mollerusa:	101	" " " " " " " "	" " " " " "	0'20	
Almacellas:	150	" " " " " " " "	" " " " " "	0'25	} Cuota de concurso 1 pta. por cada serie de dos pichones
		" 3 diciembre, " " " "	" " " " " "	4.	

En este concurso se distribuirán 40 premios de á 5 ptas. cada uno.

En los meses de enero y febrero, se organizará un viaje de entrenamiento desde San Guim, para los pichones que hayan tomado parte en esta educación, entregándose el primer domingo de mes, de 19 á 20, para ser soltados el lunes.

En estos viajes podrán tomar parte también palomas adultas.

Barcelona, 6 de julio de 1907.

Aprobado por la Junta directiva.

El Presidente,

La Llave

El Secretario,

Juan Rourera

ADVERTENCIA.—Los socios que deseen verificar una etapa preparatoria en el Tibidabo ó entrenar frecuentemente á sus palomas con sueltas en dicha montaña, pueden procurarse una contraseña que se les facilitará en la Sociedad, para poder obtener el transporte gratuito de las palomas en el ferrocarril, pues la gerencia de la Sociedad anónima del Tibidabo, ha concedido galantemente dicho beneficio exclusivamente para los socios de la Real Colombófila de Cataluña.

Sociedad Colombófila de la Habana

SÉPTIMO CONCURSO (tercero de pichones), celebrado el día 6 de abril de 1907, desde Santo Domingo, á 228 kilómetros. Concurrieron 47 palomas, pertenecientes á 9 palomares. Fueron soltadas á las 8 A. M. Viento SSO.

DUEÑOS	Velocidad en metros por minuto	Premios
Sr. Ramón del Río. . . .	1065'94	1. ^{er} premio
» León Crespo.	1057'65	2. ^o »
» León Crespo.	1050'53	3. ^{er} »
» Francisco Pujol. . . .	1038'96	
» Francisco Pujol. . . .	1037'08	
» Ramón del Río (2 palomas).	1036'48	
» Oscar Contreras. . . .	1035'76	
» Francisco Garrido. . . .	1011'48	
» Gustavo Torroella. . . .	994'49	
» Juan B. Carrillo. . . .	897'56	
» Oscar Contreras. . . .	890'03	
» Juan B. Carrillo. . . .	834'19	
» Juan B. Carrillo (2 palomas).	808'13	
» Oscar Díaz.	781'66	

El premio *Especial* lo ganó el Sr. Contreras por no haber perdido en el Concurso ninguna paloma de las 6 que mandó.

OCTAVO CONCURSO (cuarto de adultas), celebrado el día 15 de abril de 1907, desde Victoria de las Tunas, á 610 kilómetros. Concurrieron 5 palomas, pertenecientes á 2 palomares. Soltadas á las 7 de la mañana.

DUEÑOS	Velocidad en metros por minuto	Premios
Sr. Francisco Pujol. . . .	1026'61	1. ^{er} premio
» Oscar Contreras. . . .	1026'12	2. ^o »
» Oscar Contreras. . . .	769'81	3. ^{er} »
» Francisco Pujol. . . .	649'55	

El premio *Especial* lo ganó el Sr. Contreras con dos palomas.

NOVENO CONCURSO (cuarto de pichones), desde Caibarién, á 320 kilómetros. Celebrado el día 19 de abril de 1907. Concurrieron 40 palomas, de 9 palomares. Soltados á las 8 A. M., viento variable.

DUEÑOS	Velocidad en metros por minuto	Premios
Sr. Ramón del Río. . . .	1001'68	1. ^{er} premio
» Juan B. Carrillo. . . .	998'91	2. ^o »
» Juan B. Carrillo. . . .	998'91	3. ^{er} »
» Juan B. Carrillo. . . .	997'92	
» Francisco Pujol. . . .	997'03	
» Oscar Contreras. . . .	996'65	
» Gustavo Torroella. . . .	994'85	
» Oscar Contreras. . . .	994'43	

DUEÑOS	Velocidad en metros por minuto	Premios
» León Crespo.	992'77	
» León Crespo (2 palomas).	991'54	
» Francisco Pujol. . . .	987'32	
» Francisco Pujol. . . .	983'30	
» Ramón del Río. . . .	954'18	
» Juan B. Carrillo. . . .	948'43	
» Juan B. Carrillo. . . .	942'61	
» Carlos Roca.	928'15	

El premio *Especial* lo ganó el Sr. Oscar Contreras. El obsequio de los socios Sres. León Crespo y José Soler, de una pluma de oro al que de dos palomas obtuviera mayor promedio, lo ganó el Sr. Juan B. Carrillo.

DÉCIMO CONCURSO (quinto de adultas), desde Santiago de Cuba, á 800 kilómetros. Se celebró el día 22 de abril de 1907. Concurrieron 49 palomas pertenecientes á 9 palomares.

DUEÑOS	Velocidad en metros por minuto	Premios
Sr. Ramón del Río. . . .	903'17	1. ^{er} premio
» Juan B. Carrillo. . . .	898'25	2. ^o »
» Carlos Roca.	877'32	3. ^{er} »
» Carlos Roca.	826'33	4. ^o »

El Sr. Juan B. Carrillo presentó otra paloma dentro de las 24 horas; pero no fué comprobada.

UNDÉCIMO CONCURSO (séptimo de adultas), celebrado el día 11 de mayo de 1907, desde Key West (isla perteneciente á los E. U. de América), á 160 kilómetros. Concurrieron 49 palomas, pertenecientes á 10 palomares. Soltadas á las 7.15 de la mañana, viento sur fuerte.

DUEÑOS	Velocidad en metros por minuto	Premios
Sr. Gustavo Torroella. . .	443'68	1. ^{er} premio
» Gustavo Torroella. . .	443'07	2. ^o »
» Juan B. Carrillo. . . .	398'50	3. ^{er} »
» Juan B. Carrillo. . . .	381'05	4. ^o »

El premio *Especial* lo ganó el Sr. Gustavo Torroella por no haber perdido ninguna paloma de las dos que mandó.

El premio *Cinta azul*, ó sea la mayor velocidad obtenida desde el mismo lugar, lo ganó el señor Juan B. Carrillo, con la velocidad 449'95 en el Concurso del año pasado, y que no ha sido mejorado en este año.

La Sociedad discernió un premio para los pichones que en sus cuatro concursos del año tuvieron mayor promedio de velocidad, el que fué ganado por el Sr. Oscar Contreras. El de adultas lo ganó el Sr. Juan B. Carrillo.



Grandes reformas en la Colombófila de Cataluña.—Como verán nuestros lectores en la hoja de propaganda que nos envía la expresada sociedad para encartar en este número, la junta general que ha celebrado recientemente tiene suma importancia, pues marca una nueva fase en dicha sociedad con la atracción de casi todos los aficionados catalanes que engrosarán sus filas y con la importancia que van a adquirir sus concursos con cuantiosos premios en metálico.

Para ello, la Colombófila de Cataluña se impone grandes sacrificios en aras del progreso de la afición; la rebaja a una peseta en la cuota de los socios, el regalo de parejas de pichones a los aficionados nuevos, los sorteos de palomas, y 1,000 pesetas anuales para premios, serán indudablemente grandes estímulos para que la afición, actualmente adormecida, despierte de su letargo.

Merece sinceros plácemes una sociedad que tiene tan grandes alientos.

* *

La palomas mensajeras en el Congo.—La *Depêche Coloniale* da a conocer los interesantes ensayos que se han realizado en Brazzaville por un joven soldado de la misión de estudios de la enfermedad del sueño, encaminados a aclimatar y educar las simpáticas aves que proporcionan en Francia tan útiles servicios.

Las noticias que ha recibido en el último correo confirman el éxito de estas tentativas.

«Las palomas se habitan y viven bien en el palomar. Se han podido transmitir despachos de Kimpanzou a 65 kilómetros de Brazzaville.

«El comisario general, muy satisfecho de estos resultados, contaba establecer una estación probablemente en Comba, a 150 kilómetros, para establecer un servicio regular de palomas mensajeras. Un oficial de *spahis*, el teniente Grenoillet, instalará otra estación en la región de Boulla-M'Bangou y el servicio colombófilo de Brazzaville podrá así

mantenerse en comunicación con él y estar al corriente de sus operaciones.

«Si, como es de esperar, estas experiencias resultan bien, convendrá dar al palomar tan acertadamente creado por el soldado Georges Muny, cuya inteligente iniciativa no puede menos que alabarse, la extensión que necesite. Los gastos que pueda acarrear la adaptación de las palomas a las exigencias del país, la creación de una raza, etc., serían ampliamente compensados por los servicios positivos que obtendría la colonia con una instalación completa y el funcionamiento regular de las palomas mensajeras.»

* *

Las sortijas soldadas.—Se ha denunciado que en Dampremy (Bélgica) un colombófilo ha presentado a un concurso de pichones una paloma vieja que llevaba una sortija de 1907. Esta sortija había sido cortada para colocarla y soldada después. Después de haber declarado varios testigos y el interesado, un jurado compuesto por cinco presidentes de Federación ha fallado que el hecho constituía una tentativa de fraude, habiendo sido excluido de los concursos el falsificador y descalificado el inmueble que habita para instalar otro palomar durante tres años.

Es de aplaudir la enérgica medida tomada por las Federaciones belgas.

* *

La palomina.—Las deyecciones de las palomas, conocidas por el nombre de *palomina*, son uno de los más poderosos abonos que se conocen; fertiliza en poco tiempo las praderas húmedas y frías, duplica la cosecha de las plantas leguminosas, es igualmente excelente para los árboles, al pie de los cuales es menester ponerla después que las lluvias le han quitado algo de fuerza, porque de otro modo quemaría las raíces. Las tierras sobre las cuales se extiende estiércol procedente de un palomar, dan una cosecha soberbia.